

Congreso Iberoamericano de Educación

METAS 2021

Un congreso para que pensemos entre todos la educación que queremos
Buenos Aires, República Argentina. 13, 14 y 15 de septiembre de 2010

EDUCACIÓN ARTÍSTICA

**Diseñar la escuela :
“para sembrar y cultivar un jardín de infantes
planetarios”**

Daniel Nieto Sotomayor¹

¹ Profesor Asociado Facultad de Artes. Universidad Pedagógica Nacional; Bogotá, D.C., Colombia.
nietomayor50@hotmail.com

INCITACION A LEER

Todavía tienes tiempo para no ir más lejos,
pasar la página o cambiar de texto,
cerrarme el paso hasta dejarme mudo,
proseguir o no seguir, decirme "sí" o "no",
o simplemente no decir.

Pero si eliges dejarte consentir
por mi próximo signo con sentido,
si en mi borrón desde mi línea me permites existir,
procuraré lanzarme entre los brazos de tu párrafo aún no escrito,
hacia el resto de tu página en blanco.
Te prometo una red donde encontrarnos:
el margen que de antemano trazamos entre ti y mí,
para seguir entrelazando irregulares las miradas, tú y yo.

Se podrá descifrar en la distancia,
hacia dónde se dirigen mis silencios, su destino,
disertando usted-con-usted,
frente a frente con tu propio rostro,
embelezo-mirada,
recién apenas develándote aquí.

Y más allá, tras el espejo,
caerás en las trampas del lenguaje,
no podrás seguir siendo el mismo tú
quien hasta ahora fuiste:
Serás un usted más contigo, liberado,
sin necesidad ya de leerme:
apenas leerte y re-leerte.

Todavía tienes tiempo para no ir más lejos,
para pasar la página y cambiar de texto :
cerrarme el paso hasta dejarme mudo y silenciarme,
quedándote a solas,
sin mí y sin mi decir-te,
pero contigo.

La Cocha, Nariño, Julio 6 de 2010

“Según la visión rortyana, la duda permanente sobre la idoneidad del juego del lenguaje propio para describir el mundo lleva al ironista a la constante interrogación y a la puesta en cuestión de sus creencias como único modo de progresar en el conocimiento.” (INMANOL AGUIRRE comentando a Rorty) (1).

NOTAS PREVIAS

Al revisar lo contenido en las páginas siguientes de mi comunicación al Congreso Iberoamericano de Educación “Metas 2021” me pregunto si tal vez hubiera sido mejor denominar este apartado inicial con otro nombre, en vez de “notas previas”. Pensé cambiarlo por alguno otro, por ejemplo :¿Notas crédito? ¿Notas débito? ¿Notas al margen? Decidí mantener el título “notas previas” porque lo que a continuación expondré es una necesaria explicitación de los “lugares” desde los cuales hablo y escribo, y que determinan el sentido y la significación de mi pro-ponerme como sujeto, en un texto y solicitar comedidamente la comprensión de quienes me leen - escuchan.

1

¿Quién es este “individuo” que se presenta ante ustedes en forma de texto, revestido y encubierto en escrituras? Soy y me reconozco siendo, un “sujeto” en proceso, en el sentido de Julia Kristeva y en el que le interesa al profesor Inmanol Aguirre :

“... un individuo que es síntesis vital y cultural de un conjunto de sujetos y vivencias, que conforman la urdimbre de su ser subjetivo. (2)

En el telar vertical de muchas comunidades de nuestra América he visto tejer a mano, entre otras “obras” las hamacas. Me lo explicaba Adela, una artesana de San Jacinto (Colombia) hace varios años y quedó registrado en un video que realicé: “La urdimbre se tiende, hilo por hilo, pasando por entre las latas, en forma de ocho, para luego pasar la “tejadura”, también a mano, hilo por hilo”. ¿En forma de ocho? Ella no sabía nada acerca de las bandas de Moebius ni de los bucles del profesor Morin. Pero desde siempre los hacía : es un proceso “simple” por lo complejo. Los sujetos nos hacemos individuos, tendidos sobre la urdimbre social y la relación con los otros y nos tejemos, por voluntad propia, con el accionar de nuestra “tejadura”, nuestro hilo vital. Este sujeto que soy y me reconozco, tejido a mano, soy quien se mete en obra: me hago escritura, audiovisual, cine, video, cuerpo que se pone en escena en el espacio tiempo o sin ellos, palabra oral que irrumpe desde el silencio en el gesto...

“...(me interesa) –continúa Aguirre- (...) el sujeto que va fabricándose en su encuentro con las distintas experiencias vitales por las que pasa, entre ellas las estéticas. Es el sujeto experiencial al que me refiero, el sujeto crisol donde se funden en una experiencia singular el objeto estético, los significados culturales y la propia biografía emocional.” (3)

Mi padre fue un artesano que “se metía en obra”, paso a paso, golpe a golpe, “verso a verso”, sobre la “urdimbre” lisa de uno de esos antiguamente codiciados metales preciosos y nobles, la plata. Su especialidad como platero era la plata martillada.

Fui testigo desde muy niño, al lado de mi madre y de mis hermanos, de lo que significa un crisol : recipiente donde, al calor del fuego, a muy altas temperaturas, entre muchos sudores y con paciencia, se funden y purifican los metales preciosos. Desde el fondo del crisol, en mi retina está brillante aún ese color blanco luminoso, intenso, indescriptible: adjetivo “argentino” que se le aplica porque el metal que lo produce al calor del fuego es la “argenta”. “Argenta”, en latín, quiere decir, plata.

“Este es el blanco “argentino” y solamente cuando se llega a ese “color” se puede vaciar en los moldes el metal”, decía mi padre. Era el momento crucial y mi padre sacaba el crisol del fuego y vaciaba el metal hecho líquido en los moldes previamente dispuestos, mientras en la radio resonaba con frecuencia la voz de Gardel o de Libertad Lamarque, Sarita Montiel, Pablito Calvo. Eran los años 50.

En el crisol de esa familia de artesanos aprendí también, entre otras cosas, a meterme en mi propio nombre y a fundirme con él, escondido tras los garabatos de mis primeras letras. ¿Y luego? A jugar y conjugar, y a seguir indefinidamente jugando con las palabras : qué hermosa palabra es aquella que designa y nombra al arte-sano.

El crisol, la metáfora del profesor Aguirre no me es ajena : aquí la llevo puesta, escrita en la memoria de mi propia piel, en mis retinas de trabajador-educador desde las Artes Visuales. Y cuando cierro los ojos “para poder ver”, me remonto a mis experiencias vitales, entre ellas las estéticas. Soy un sujeto experiencial, crisol donde se encuentran fundidos, en mi experiencia singular el objeto estético, los significados culturales y mi propia biografía emocional. Allí estoy, me hago presente.

¿No somos acaso, todos y cada uno, sujetos experienciales, fundidos al calor de nuestros propios fuegos? Como impronta multisensorial, nos llevamos puestos, cada uno y a los otros, en la memoria personal. Y cuando cerramos los ojos, podemos vernos allí, proyectados en la pantalla gigante de nuestra mente. ¿Cuántos largos y cortos metrajes se encuentran archivados allí, en nuestra cinemateca personal?

Intuitivamente, por este camino me encontré hace algunos años (1998) con las claves del dispositivo artístico-pedagógico que estoy proponiendo ahora para “Disoñar la Escuela”. Empecé a explorar, desde mi propia subjetividad en la de mis compañeros de viaje, estudiantes de Ingeniería y de Pedagogía Musical. En 1998 hice presencia con mis primeros hallazgos en el “Encuentro de Innovaciones Educativas Audiovisuales en el aula de clase”. Posteriormente, “Cine sin aparatos en las Jaulas de Clase”, me llevó al Congreso Iberoamericano de Comunicación y Educación”, (Huelva, España) en el 2003.

Hoy, todos nosotros acudimos a la cita, para ayudar a fraguar, en el crisol de la Argentina actual, los destinos de la educación futura de los herederos de estos territorios iberoamericanos. En mi caso, incitarlos a “Disoñar la escuela, para sembrar y cultivar un Jardín de Infantes Planetarios.

Del crisol también aprendí a no temer a las “crisis” : son madres, hijas y hermanas de la transformación, provienen de la misma familia del crisol y nos recuerdan, como las crisálidas, que alguna vez fuimos orugas y que después del sueño en el reposo del capullo, vendrá el vuelo majestuoso, sutil, impredecible, de la mariposas, seres alados como los humanos.

Acerca de las “crisis” me encontré el siguiente texto:

“No pretendamos que las cosas cambien si siempre hacemos lo mismo. La crisis es la mejor bendición que puede sucederle a personas y países, porque la crisis trae progreso. La creatividad nace de la angustia como el día nace de la noche oscura. Es en la crisis que nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias. Quien supera la crisis se supera a sí mismo sin quedar superado.

Quien atribuye a la crisis sus fracasos y penurias, violenta su propio talento y respeta más a los problemas que a las soluciones. La verdadera crisis, es la crisis de incompetencia. El inconveniente de las personas y los países es la pereza para encontrar salidas y soluciones. Sin crisis no hay desafíos, sin desafíos la vida es una rutina, una lenta agonía.” (LA CRISIS, según Albert Einstein)

¿La fuente? Una mesa de noche en un hotel de una muy pequeña población ubicada en los Andes Colombianos, frente a la Laguna de la Cocha, lugar donde tuvo lugar el III Encuentro Internacional de Diseñadores 2010, a comienzos de Julio pasado.

“(...) el ironista tiene conciencia de la contingencia de su lenguaje. A la duda sobre las propias creencias, el ironista añade la conciencia de que sus dudas no pueden ser resueltas a través de su léxico actual porque este léxico es así mismo contingente, es decir, el resultado de una práctica cultural. Esto lleva al ironista a reconocer la contingencia de todos los lenguajes en los que nos formamos, utilizándolos sólo como trampolín- “un ejercicio móvil de metáforas” en palabras de Nietzsche- con el que elaboramos provisionalmente el propio discurso.” (INMANOL AGUIRRE)

Como “ironista”, con todo respeto hacia quienes realizan la necesaria labor educativa del diseño y el rediseño del currículo, hacia los encargados de establecer las “competencias mínimas”, los estándares internacionales, me atrevo a decir que, en medio de las múltiples crisis características de nuestro hoy incierto, tal vez requiramos muchos más “diseñadores” sin mínimos: intuitivos sujetos experienciales, capaces de propiciar experiencias vitales, quienes desde lo cotidiano nos “liberen” de la esclavitud de las múltiples economías del “tengo que tengo, enexorable” que siempre nos hace deber y siempre nos obliga a quedar debiendo, desde antes de nacer. ¿Deuda eterna, deuda externa? “Debo”. debo ser competente en, desde, para, por, según, sin, sobre y tras! ¡Qué contabilidad tan desastrosa! ¿Seres competentes para el “mercado” actual o medianamente futuro? ¿Cuál? ¿Y frente a cada uno, de cara a lo que cada uno “quiere” ser, quiere de sí mismo, qué?

Hoy, más que nunca, requerimos individuos capaces, “competentes” si, pero en el sentido primigenio que le dio Noam Chomsky, quien nos abrió las puertas para pensar, no desde el mercado, sino desde la generatividad creadora de las gramáticas: COMPETENCIA Y DESEMPEÑO. La competencia nos decía, es la capacidad atribuible a un oyente-hablante, ideal, de generar, a partir de un número finito de “reglas”, un número prácticamente infinito de frases (DESEMPEÑOS). Infinitos somos, sin límites ni mercados.

2

¿NOTAS CRÉDITO, NOTAS DEBITO?

(...) la actitud ironista consistiría en considera las prácticas culturales, entre ellas la práctica del arte, como una historia de juegos metafóricos, tejidos de creencias y deseos, que aparecen y desaparecen en función de contingencias históricas y culturales que las han hecho ser comúnmente aceptadas. Juegos de metáforas que se literalizan con el uso, para dar pie a la generación de nuevas metáforas que terminarán por constituir nuevos juegos de lenguaje.”(INMANOL AGUIRRE)

Anteriormente reconocí algunas de mis deudas con prestigiosos pero complacientes “acreedores”: Porque para poder hablar con “mi palabra propia”, debo reconocer mis deudas, establecer desde dónde yo, este sujeto-sujetado que soy, tratará de volar, apoyado y, a la vez, constreñido en alas de los lenguajes. Esto me convierte necesariamente en deudor.

Reconozco (en nota débito) a quiénes les debo algo, los menciono, les doy el crédito, como se suele hacer en el cine, al final de la película, al rodar los créditos que casi nadie lee. Pero no quedo tranquilo. Cuando le doy “crédito” a ese alguien por ese algo que me prestó, en vez de que me salga a deber, paradójicamente saldo la deuda. ¿Por qué, si soy yo quien me “apropio” lo que dice el otro, no le salgo a deber?. ¿Será porque coincido yo con él y él conmigo, coincidimos?

Voy a “saldar” públicamente algunas de mis otras deudas. Me declaro deudor por mi haber nacido en el 46, después de Hiroshima y Nagasaki, hacia el final de la segunda guerra mundial. En deuda estoy con la vida porque aterricé forzosamente aquí, en la mitad de un siglo XX, “cambalache, problemático y febril”, Siglo del Viento, así nombrado por Eduardo Galeano en su “Memoria del Fuego”, historia escrita en vivo, desde las entrañas, con “Las venas abiertas de América Latina”.

Porque nos llaman sudacas en Europa, dicen y sudaca me confieso, me declaro deudor en estas tierras : hereje, indio remiso, palenquero renegrido . “

Soy del Sur, “Nací en un barrio donde también el lujo fue un albur, en Bogotá, Colombia..”, No en el Sur de la tierra que acuñó y hoy guarda a la Mercedes, conservada en la memoria, acompañada por todas nuestras voces, todas. “Caribe soy y también muisca, hijo de español e indio, crio, como dicen, en medio de la

cordillera de los Andes. Y aunque “no soy de aquí ni soy de allá”, sí tengo edad y porvenir “y ser feliz es mi color de identidad”.

Hoy, “Al lado del camino”, con el Fito, a pie recorro la vida y sigo, “caminante, no hay camino, se hace camino al andar”. Y espero que algún día, ojalá muy pronto, “Si volvieran los dragones”, en mi patria chica el dictador legal actual, no hubiera hipotecado con el mar y el aire, la biodiversidad, las entrañas y la piel de nuestra tierra entera, como premonitoriamente lo intuyó García Márquez en “El otoño del Patriarca” y como está sucediendo con todo en muchas de nuestras tierras conocidas y por conocer. También en Colombia, mi país de origen.

“Yo sé que tengo el corazón mirando al Sur”. Y también sé que hoy, más que nunca, el norte queda al Sur, como en los mapas antiguos, los primeros.

Navegantes altivos desde siempre, hoy los humanos deambulamos entre múltiples dudas, en medio del inmenso mar del cielo, sostenidos y acaballados precariamente encima de este puntito azul, llamado por nosotros Tierra.

Soy un humano, un ser viviente, junto con otros muchos y diversos, albergado provisionalmente en Gaia, Ser Viviente. (¿Nuestro?). Y por ello también me declaro su deudor, por lo que le hemos hecho los humanos. Lo sabemos todos: este Planeta Azul, nuestra morada transitoria, está enfermo, en grave riesgo de extinguirse y colapsar, tras emitir su última respiración, expirar? Y nosotros, los humanos, ¿qué estamos haciendo cotidianamente al respecto?

La Pachamama, generosa madre gestante de todos los indígenas de todas las islas y continentes, está muriendo, asfixiada entre los humos altivos y los derrames de las industrias petroleras y post-petroleras, alimentadas por las sojas, por azúcares, por inmensas plantaciones de maíz transgénicos, por devastadoras siembras de palma africana, asesina de las selvas pulmón de todos, para sembrar agrocombustibles disque biodisel.

Emisiones de gases efecto invernadero, calentamiento global, deshielo polar, hambruna mundial y atesoramiento de semillas, no sembradas en la tierra para garantizar soberanía alimentaria de los pueblos sino acumuladas en las cajas fuertes de los casi todopoderosos bancos, congeladas, al servicio de las grandes Corporaciones, “Hermano Mayor” de la archicitada novela de Orwell, 1984.

Y nosotros, cada uno, qué estamos haciendo cotidianamente al respecto? ¿Qué dicen de todo esto, en la práctica, en las políticas públicas, en los planes de desarrollo respectivos, desde la economía, los gobiernos suscriptores del documento Metas 2021, la educación que queremos para la generación de los bicentenarios?

A pesar de todo esto, o mejor, gracias a todo ello, educadores y ciudadanos díscolos, “ironistas” como yo, nos atrevemos a decir y gritar, suavemente pero a todo pulmón : “¿Quién dice que todo está perdido? Yo vengo a ofrecer mi corazón”.

Por eso queremos “DISOÑAR LA ESCUELA”, para sembrar y cultivar un Jardín de Infantes Planetarios”. Significantes de “fiesta infantil” retrotraen a la primera infancia, llena de asombro y de sorpresas. A la puerta del auditorio un payaso entrega “boletas de entrada” que rápidamente se convierten en “boletos de captura” (escrituras). Desde el agujero negro de la proyección interior se sumerge a los asistentes en su valija de viaje (recuerdo-ensañación) para constatar que en la maleta escolar también estaba escondida LA ESCUELITA PARA EL AÑO 2050”, al lado de los avioncitos de papel concebidos por Fukuoka :

“Si todas las naves de guerra del mundo se dedicaran a “bombardear” con “semillas” el Planeta, seríamos capaces de hacer nacer de nuevo el universo entero”.

3

¿DISOÑAR? ¿DISOÑADORES?

“Ironista es quien duda radical y permanentemente acerca del léxico último que utiliza habitualmente, incorporando léxicos últimos de otras personas o libros.”

Dudo del léxico último que utilizo habitualmente. No me inventé la palabra “DISOÑAR” como tampoco el roll del “ironista” de Rorty, papel que me apropié desde antes de saberlo “aprendido” y que me permite, en retrospectiva, reconocermé en mi trayectoria como “jugador de la palabra”, comunicador- educador visual, desde la Literatura, la Filosofía, la Historia, la Sociología, la Semiología, el Psicoanálisis, el sentido común y lo común sentido...

Disoñar, disoñadores : Los dos términos, verbo y sustantivo, fueron acuñados por un personaje muy especial a quien le dicen “Balita”, vive en Cali, Colombia. Autor de un diario íntimo al que llamó “El Bando de Villamaga”, publicado hace 25 años, León Octavio Osorno es un campesino autodidacta, nacido en Anzá, un pequeño pueblo de Antioquia, músico, periodista, caricaturista, diseñador, poeta, ambientalista. Balita, León Octavio, como los términos que acuña, es una propuesta abierta del campo hacia las múltiples significaciones de la vida. .

El fue quien se inventó el verbo DISOÑAR y nombró tautológicamente, sujetos activos a los DISOÑADORES : sujetos “raros” que disueñan. La Asociación de Desarrollo Campesino (A.D.C.) adoptó el léxico y desde 1996 viene convocando los hasta ahora tres Encuentros internacionales de Disoñadores, en Nariño, bordeando la laguna sagrada de la Cocha, en los Andes colombianos, a 2800 metros sobre el nivel del mar.

Villamaga “utopía literaria”, Puerto Libre de los Sueños, desde hace 25 años, hoy es una ecoaldeas en proceso. Está en la Web, no me lo inventé. Hago parte de esos raros villamagos disoñadores.

Para mí, “Disoñar” es la conjunción inseparable de tres términos que se apetecen mutuamente : Soñar, ensoñar, Diseñar. DISOÑAR LA ESCUELA ES “diseñarla desde el sueño en estado de ensoñación poética”.

Entre los nativos de algunas tribus del sur de Colombia, al despertar del día siguiente, no se preguntan entre sí ¿qué tal noche pasó, sí durmió? como lo hacemos nosotros sino “¿Qué le dijo anoche el sueño?”. ¿Acaso los sueños le dicen “algo” a las gentes? Hasta donde yo entendía antes, desde Freud y más desde Lacan, los sueños no le dicen “cosas” a la gente, sino que ellos dicen de la gente “cosas”. Estructurados como lenguajes, en ellos habla especialmente el inconsciente de cada sujeto. No es así para estos “soñadores” indígenas a quienes los sueños les hablan, les dicen cosas que podrían llegar a ocurrir, para que en estado de vigilia, corrijan el rumbo y eviten que sucedan.

En la piel de cada uno de nosotros están grabadas las memoria de la escuela, nuestras primeras incursiones en esa “institución” destinada la reproducción social de la realidad humana (Berger y Luckman), grata creación intuitiva y formulada en “Realidad y Juego”, (Winnicott) pero también dedicada a “Vigilar y castigar” (Foucault) y ejercer la “violencia simbólica” (Pierre Bourdieu). Y aunque “críticamente”, con Paulo Freire denunciamos y tratamos de corregir los “horrores” que se le atribuyen a la escuela, con demasiada frecuencia los replicamos. Tal vez porque no hemos realizado el proceso necesario de sanación de los dolores ocultos, mediante la “explicitación” de lo que allí está guardado: se hace necesario “provocarlos” para que, en palabras nuevas, evitemos que ocurran esos “sueños” pesadilla. El proyecto “Disoñar la Escuela implica también un proceso terapéutico mediante el cual los participantes nos “sanemos” del educador que nos tocó ser y, poco a poco, permitamos que salga a la luz el que sí queremos ser.

“Lleva una escuelita en tu corazón”, durante varios años fue la consigna de programa famoso y eterno de la Televisión Colombiana, “Sábados Felices”. El elenco del programa se desplazaba hacia algún lugar lejano de la geografía patria y sostenía encuentros de “fútbol” con los habitantes del lugar mientras los televidentes, especialmente, aportaban dinero para la construcción de una escuelita. Forma muy curiosa de “minga” por medio de la cual los deseos se hacían realidad. En minga de pensamiento esperamos llevar a cabo la disoñación. Encontrarnos con nosotros mismos yendo hacia adentro, en la proyección interior de nuestras memorias escolares, encontrarnos con lo que nos dicen los sueños y desde ellos lanzar las claves de formación de una nueva escuela, para el 2050, decimos, más allá de cuando ya nos hayamos ido. Asumimos que la incertidumbre es el principio único “cierto” que hoy nos asiste y que debemos prepararnos para lo inesperado, llamado que viene haciendo el profesor Edgar Morin desde hace varios años.

"La vida, se divide en dos partes. La parte prosaica consta de lo que uno hace por obligación, que no le interesa a uno, que no le gusta a uno, pero que uno hace para ganarse la vida, para su supervivencia. Pero vivir es mucho más que sobrevivir. Desafortunadamente hasta ahora la política se ocupa del sobrevivir

y nunca del vivir. Vivir es realizarse, es vivir en comunidad, es vivir en conformidad consigo mismo y con los demás. Esto es la poesía: vivir uno de manera poética, según sus aspiraciones".

Y antes de Morin, Henri Bergson, "La evolución creadora" y Gastón Bachelard, "Poética de la ensoñación".

"Porque estamos hechos del mismo polvo del que están hechas las estrellas, nuestro destino es volver a ellas.", desde Roberto Matta, provocamos la reflexión sin el aplauso.

Y como es indispensable que lo "sueños" y "disueños" se enraícen en el humus, tierra fértil, es necesario "meter las manos" en ella, con Holmgren, Mollinson y demás permacultores, para que la agricultura y la cultura permanezcan y con ellas lo humano.

Pero especialmente con Fukuoka, el microbiólogo permacultor japonés que nos llama a "Cultivar con amor", y a realizar "La revolución de una brizna de paja". No como lo hacen Monsanto, "non santo" transgénico y sus múltiples aliados a lo largo y ancho de esta globo globalizado, tierra. En su lugar, soberanía alimentaria, red de custodios de semillas, "Herederos del Planeta". Se hace presente de nuevo Fukuoka :

"Si todas las naves de guerra del mundo se dedicaran a "bombardear" con "semillas" el Planeta, seríamos capaces de hacer nacer de nuevo el universo entero".

4

DEL "ANÁLISIS INSTITUCIONAL" A LAS PEDAGOGIAS DEL VACIO.

"Vamos, decíme, contáme todo lo que a vos te está pasando ahora.
Porque si no, ¿por qué tu alma llora?.
Hay que sacarlo todo afuera como la primavera
para que adentro nazcan cosas nuevas."

¿Desde la nada, crear el vacío, la nada? ¿Cómo? Situarse al margen sin marginarse.
¿Al margen? ¿Qué es el margen?

"Escribe Loureau en *El análisis institucional* : Daremos el nombre de analizador a lo que permite revelar la estructura de la institución, *provocarla, obligarla a hablar*. Provocación institucional, *acting out institucional*. (...) el paso al acto institucional supone un paso al habla (una provocación, en el sentido original del término) y exige por consiguiente, la mediación de individuos particulares a los que su situación dentro de la organización lleva a la singularidad de "provocadores".()

Soy un “provocador natural”, en el sentido que Loreau le da al término, al igual que un ironista. Mis prácticas pedagógicas en la institución (la Facultad de Artes U.P.N., otras Universidades e instituciones) se han caracterizado por ser “provocadores”, llenas de preguntas “raras”, casi siempre desubicadoras. Desde el silencio de una cartelera, por ejemplo, cubierta de negro, incitar a la palabra distinta para resemantizar los espacios que por el “acostumbramiento” han dejado de significar.

Con frecuencia mis acciones me han dejado en lo inefable, ¿“Desubicado”? Me ubico en otros lugares : a veces son los “no lugares” de Marc Augè, a veces como en el presente trabajo, EN EL MARGEN, desde él, provocador. Consecuente (no con los principios sino con las consecuencias), en esta ocasión propongo un “dispositivo” provocador para emprender en una acción colectiva, “Diseñar la escuela”, no desde el escritorio de expertos lúcidos, aunque sí pasando por él, teniendo en cuenta las múltiples escuelitas que “lleva en su corazón” cada uno de los estudiantes y profesores que se incorporen al colectivo en formación.

5

PROVOCAR EL MARGEN PROVOCADOR

Estudí Filosofía y Letras, y aún sigo siendo un estudiante. Hacia 1960 un profesor de literatura que yo tuve (y de quien de antemano me declaro deudor) nos preguntó a mis compañeros y a mí en una de sus clases, cuál era la diferencia entre un poema escrito y un cuento o una novela, realidades todas imaginadas, revestidas de palabra escrita. ¿Diferencias entre la poesía y la prosa? ¿Entre dos géneros literarios? Se llamaba Manuel y no nació en España. Era un profesor que nos hacía “preguntas tramposas, muy tramposas”, como él mismo las llamaba y era muy difícil no caer “atrapados” en la red de sus raros interrogantes.

“Cuál es la diferencia entre poesía y prosa, entre un poema de Alberti o García Lorca y Don Quijote? Manolo solía llevar puesta encima de su ropa de calle una bata blanca como la he visto usar por muchos profesores, especialmente de Ciencias Naturales. ¿Símbolo de la pureza inmaculada de la objetividad científica que protege al objeto de estudio de la contaminante presencia del sujeto, o viceversa? Manolo la llevaba puesta encima para que la tiza no le ensuciara su escasa ropa de calle, en el salón de clases y para protegerse de los balonazos embarrados que de todas partes llegaban en los improvisados estadios de fútbol de las escuelas públicas, donde además de en mi universidad, laboraba como docente. Esa era la costumbre. ¿Sigue siendo así?

“Prosa y poesía, poesía y prosa”. Después de un rato de silencio prudencial algunos, valientes aunque desconfiados, ensayamos a verbalizar nuestros pensamientos. Él, con tiza y todo, se ponía la mano sobre su cabeza, a veces se rascaba y nos oía, mientras con sus ojos cerrados o dirigidos hacia ninguna parte, escuchaba atentamente a cada quien que hablaba y luego se dirigía al tablero. Allí registraba lo dicho como siempre lo hacía: (tomaba atenta “nota” de todo lo que acaba de escuchar). Pero en esta ocasión lo estaba haciendo de modo muy sospechoso por lo

raro e inusual. Cuidadosamente colocaba una a una nuestras definiciones, escribiendo a contravía: en línea de abajo hacia arriba, casi pegado al límite vertical de la página en blanco colectiva, a un lado y al otro. En línea también, por abajo y por arriba, bordeando los límites horizontales del tablero, de derecha a izquierda, pero procurando dejar siempre “vacío” el centro. Y para completar , Manolo era zurdo y no se había dejado contrariar por sus maestros, aunque lo intentaron, se imaginan?

¿Por qué tan incómodamente ese día Manuel, utilizando tan sólo los bordes de la pizarra para escribir, dejaba libre, casi vacío y sin tocar, el centro del tablero? ¿Por qué? Me gustaba mirarlo de cerca. Era muy chistoso y divertido. Cada nueva definición, cada nota escrita de modo tan peculiar desde nuestra oralidad, hacía aumentar el brillo de sus ojos inquietos de niño pícaro, incansable preguntón: “¿Y por qué?. ¿Y por qué? ¿Y por qué?”

Terminó su colecta de definiciones realizadas por brillantes aprendices de saberlo todo, todas a cuál más lúcidas y lucidas. “Cerró el canasto” y sin discutir las ni invalidarlas, MANOLO, luego de mirarnos uno a uno, nos solicitó una complicidad silenciosa, con el gesto del dedo índice de su mano izquierda puesto sobre la boca, conteniendo la risa. Revisó tras las ventanas, abrió la puerta, miró hacia todas partes, se percató de que nadie nos estuviera viendo y en puntillas, paso a paso con la tiza en la mano “zurda”, atravesada, se dirigió al pizarrón.

Con la magia de quien rodeado de niños en una fiesta infantil saca de la manga una paloma blanca y la echa a volar, muy lentamente hizo nacer EN LETRAS GRANDES Y MAYÚSCULAS, estas dos simples palabras :

EL MARGEN

Radiante de dicha, Diógenes con su linterna a pleno día y gritando EUREKA, al desnudo en el salón de clases, lentamente leyó en voz alta lo recién escrito:

EL MARGEN.

Y se echó a reír descaradamente, sin tapujos, vulgarmente, como dicen por ahí.

¿EL MARGEN?, ¿La diferencia entre un poema y una novela es el margen? Lo que diferencia a Neruda, Machado o Benedetti, de Cervantes, Proust, Joyce, García Márquez, es el margen? Nos mirábamos cada uno y entre todos extrañados. Manuel seguía con su mano señalando el centro del tablero: “EL MARGEN, EL MARGEN”, repetía y, en silencio, brincaban de felicidad sus pupilas. Soltó y a la vez contuvo esa inmensa carcajada que aún resuena en mis oídos después de casi 50 años y se sentó en el suelo.

“EI MARGEN, Sí, EL MARGEN !”.

“¿Y por qué? Se puso en pie. Mientras caminaba por entre los pupitres del salón de clases a cada uno de nosotros le seguía repitiendo y preguntando “¿Y por qué?, ¿Y

por qué?”. Uno de nosotros se atrevió a devolverle la pregunta, haciendo, como él lo hacía, juegos con la lengua, trampas al lenguaje. “Y por qué, qué, Manolo”.

“¿Y por qué, qué?, “Y por qué?, Y por qué? Empezamos a repetir todos a coro. Con sus ojos cerrados, él acompañaba rítmicamente nuestras voces con las palmas. De repente, con voz muy aguda, y en volumen muy alto Manuel gritó, nos sorprendió y nos dejó en silencio. : “¿Qué de qué? carajos!”. Se quedó muy serio. Nosotros también. Luego regresó a sus sonoras carcajadas. Señaló nuevamente el centro del tablero y sin parar de reír, a lo escrito en él añadió estas dos nuevas interrogaciones : “¿Y por qué? ¿Por qué sí?”

Se sacudió las manos untadas de tiza, recogió sus cuadernos y libros, salió de la jaula de clases y se alejó entre brincando, caminando y corriendo. Nos quedamos solos en el salón de clases, acompañados por lo que desde el centro del tablero nos reclamaba y aún a mí me sigue interpelando, siempre : EL MARGEN, las preguntas. Esta fue la lección inaugural que en ese año, a través de Manuel me regaló la vida.

No recuerdo si en realidad aquello sucedió o fue solamente mi imaginación el escenario de lo que allí pasó. ¿Hay diferencia entre la intuición amorosa, atemporal, que surge de la imaginación creadora y la certeza efímera que nos entrega la comprobación empírica? ¿Importa si la hay?

Tal vez por primera vez en mi vida me sentí siendo sacado de mis seguridades incipientes, abandonando el “complejo del pensamiento” para iniciar mi recorrido por los caminos inciertos pero incitantes del pensamiento complejo. Sin saberlo, Manuel nos dejó metidos en el laberinto sin fin de los bucles y bandas de Moebius, “en ese modo de ser” y conocer al cual se viene refiriendo Edgar Morin.

(¿Juegos con la lengua, trampas al lenguaje? O, al revés? Todo esto me recuerda también a Roland Barthes, en su “Lección Inaugural”)

Manuel, mi profesor de literatura era un “loco payaso”, consciente. De él aprendí a reírme de mí mismo como él lo hacía de su propia imagen frente al espejo. Y se lo gozaba. Se supo siempre, con Horacio Ferrer y con Piazzola, “piantao, piantao”. Payaso que volaba por sobre las terrazas de los viejos edificios de las rígidas y desuetas instituciones educativas, invitándonos a volar, hacia y desde el vacío, hacia el universo, uno y diverso, en la aventura del asombro, por saberse siempre niño, apenas descubriéndose sin cesar, sin otra seguridad que la pregunta ¿Y por qué?

Me puse a comparar muchos textos escritos en prosa y en verso. Es evidente : el verso deja siempre libre mucho “margen”. Por entre sus múltiples posibles entradas se cuelan la imaginación y el deseo del lector, desde adentro, provocado por el margen. Puedes repetir el verso, la estrofa, el poema entero, en voz alta o en silencio. Escuchas siempre nuevas rítmicas sonoridades y silencios. Un poema es estructura siempre abierta, apelación indefinida. Y entretejido sobre esa urdimbre puedes escuchar las voces interiores que te llaman a decir también tu propia palabra.

¿Qué margen deja un escrito puesto en prosa? Basta revisar la forma utilizada para narrar la historia de Manolo, “El Marginal”.

¿Qué sucede cuando alguien como Manuel sin marginarse de la discusión entre diversos puntos de vista frente al mismo objeto de estudio, coloca en el centro mismo de la olla, el margen y se mete desde allí, dentro de ella? Desde “el margen”, en el espacio vacío llamar al otro, a lo otro, a los otros, y dejar por ellos “pelar” e interpelar? En este trabajo de investigación-creación coloco el margen en el centro y desde allí interpelo, provoco.

De la mano de Manolo en mi memoria, pasó hoy revista de nuevo a nuestra “jaula” de clases. Me digo en serio, muy en serio : ¿Qué sucede cuando, en el lugar casi siempre ocupado por los serios y rígidos “marcos teóricos” (necesarios?), indispensable “rigor” de las academias, se suscita el pensamiento, heterodoxo u ortodoxo, desde el espacio vacío, desde el margen, desde la incertidumbre. Y luego, la pregunta ¿Y por qué? ¿Se provoca la inter-discusión, el diálogo de saberes?. Y eso es lo que de veras me interesa.

6

EL GUIÓN

¿Qué me propuse traer a este Congreso? En cierto modo es tan sólo el guión para la puesta en escena de un dispositivo artístico – pedagógico, concebido como “instrumento de captura” de información (por demás, muy poco ortodoxo) para el proyecto de investigación - creación “DISOÑAR LA ESCUELA, Para sembrar y cultivar un Jardín de Infantes Planetarios”. Este trabajo, presentado por mí, fue acogido como proyecto de la Facultad de Artes de la U.P.N. en Bogotá, Colombia, lugar donde “laburo” como docente desde 1975.

Este es el Resumen de la comunicación que envié al Congreso :

¿DISOÑAR? : diseñar desde la ensoñación poética. Suspender el cotidiano “tengo que tengo, que tengo que hacer...” Para sobrevivir (¿?). Reemplazar el “tengo” por un elemental y multiverso QUIERO: ser, hacer, vivir, existir, compartir, trascender... Desde mis aspiraciones y mis sueños. Desde la apetencia genérica, abierta, crear para . confrontar la dictadura de las necesidades: deseo codificado en objetos específicos. Sin el aplauso que convierte en “ídolo” al artista, se roba la energía vital que a todos, en celebración colectiva, permitiría trascendernos.

"La vida, se divide en dos partes. La parte prosaica consta de lo que uno hace por obligación, que no le interesa a uno, que no le gusta a

uno, pero que uno hace para ganarse la vida, para su supervivencia. Pero vivir es mucho más que sobrevivir. Desafortunadamente hasta ahora la política se ocupa del sobrevivir y nunca del vivir. Vivir es realizarse, es vivir en comunidad, es vivir en conformidad consigo mismo y con los demás. Esto es la poesía: vivir uno de manera poética, según sus aspiraciones". (1).

"Porque estamos hechos del mismo polvo del que están hechas las estrellas, nuestro destino es volver a ellas." (2).

El trabajo que deseo presentar en el Congreso es un dispositivo artístico – pedagógico, diseñado para el proyecto de investigación - creación "DISOÑAR LA ESCUELA", en la Facultad de Artes de la U.P.N.

Significantes de "fiesta infantil" retrotraen a la primera infancia, llena de asombro y de sorpresas. A la puerta del auditorio un payaso entrega "boletas de entrada" que rápidamente se convierten en "boletos de captura" (escrituras). Desde el agujero negro de la proyección interior se sumerge a los asistentes en su valija de viaje (recuerdo-ensoñación) para constatar que en la maleta escolar también estaba escondida LA ESCUELITA PARA EL AÑO 2050", al lado de los avioncitos de papel concebidos por Fukuoka (3).

Breve bibliografía

- (1) MORIN, EDGAR . Extractado de la conferencia realizada en Medellín, Colombia, reseñada por el periodista Arturo Guerrero en la nota de invitación al III Congreso Internacional "Disoñadores 2010", La Cocha (Nariño) Junio 30 – Julio 4 de 2010.
- (2) Texto inspirado en el pintor chileno Roberto Matta (1911-2002), catálogo a exposición realizada en Milán, Italia en 1994.
- (3) "Si todas las naves de guerra del mundo se dedicaran a bombardear con "semillas" el Planeta, seríamos capaces de hacer nacer de nuevo el universo entero". (Fukuoka).

Me propuse traer un guión para ver si se podía o no, realizar una muestra de cómo opera este dispositivo de "captura", es decir, montar el ensayo de una "obra en un "disoñatorio", con un público participante, invitado y tal vez "capturado". Posiblemente no podamos llevarlo a escena pero sí, encontrarnos con "la obra" en el guión.

Por ello, considero conveniente dejar explícito que para mí, fotógrafo, guionista, director y realizador de video, dramas, cineasta, el guión es el inter-texto necesario que establece "mediación" y permite articular una idea (argumento) con una propuesta de "montaje" para una "puesta en escena". El guión es una obra ya, tendiente a la representación "real" de otra, en un escenario, frente a un "público". En el guión está "contenido" todo, la obra imaginada y falta "todo", la obra por representar".

En sentido lacaniano, en el guión, mi imaginario (lo que el mundo significa "para mí"), se proyecta hacia lo que significa el mundo para otros, tiende hacia y se inscriben en

lo simbólico. En el guión me hago nacer como “real”, me re-presento a mí mismo hecho cuerpo – gesto, palabra – sonido – luces – movimiento, por actores, músicos y demás “intérpretes”, todos ellos pre-sentidos: en el aquí y el ahora de un escenario y frente a unos públicos pre-dispuestos, aunque ausentes aún, presentes ya por el lenguaje, los lenguajes. Y acunada entre los polos de esa tensión nace como representación inestable y fascinante de “lo real”, la obra. El guión es ya, de por sí, una obra “real”: concluida pero aún por terminar, “abierta” siempre, en el sentido más fuerte de Umberto Eco.

Puente, orilla y río, el guión es realidad tendida desde los diversos imaginarios de los lectores, mediante la interpretación: la lectura. Porque el guión, como otras “obras”, constituye una incitación a leer, es decir, a establecer relaciones, a encontrarse y construir con otros un sentido, el propio, entre los múltiples posibles.

La lectura del guión permite a quien lo lee realizar silenciosamente, en su mente, la obra “contenida” y, al actuar como intérprete, dando a luz la obra “imaginada”, hacerse nacer a sí mismo como creador. Abrazo abrasador, calor humano entre individuos co-creadores, compartiendo experiencias vitales, en la pragmática : relación de los sujetos de la vida con la vida de los signos.

RITUAL DE PASO

1. HALL DE ENTRADA AL DISOÑATORIO (AUDITORIO).

Globos de colores y muchos otros significantes de “fiesta infantil” retrotraen hasta su primera infancia, llena de asombro y de sorpresas. Con las narices de Ping Pong, varios payasos Plin Plin, entregan a los asistentes la boleta de entrada.

EN LA BOLETA ESTÁ ESCRITO LO SIGUIENTE :

DISOÑAR **LA ESCUELA**

Para usted, qué es lo más “peligroso”
en una fiesta infantil :

- ¿La piñata?
- ¿El niño que rompe la piñata?
- ¿El palo con el que rompen la piñata?
- ¿La rapiña que se arma apenas rompen la piñata?
- ¿Las “bombas” (globos de colores) que adornan la piñata?

Por favor, escoja una

Entre las anteriores opciones
y escriba al respaldo de esta boleta
la justificación de su escogencia y sus datos personales.

CON ESTA BOLETA PARTICIPE EN LAS RIFAS DE SORPRESAS

GRACIAS POR ACUDIR AL LLAMADO PARA DISOÑAR LA ESCUELA

2. PUERTA DE ENTRADA AL DISOÑATORIO

El payaso principal haciendo uso de sus cualidades histriónicas, recoge uno a uno los boletos de entrada, debidamente diligenciados por los “invitados” y les hace entrega de un caramelo, dos hojas en blanco y un lápiz, mientras, mirándolos muy fijamente a los ojos les dice, DESAFIANTE :

A la salida, la pagas!

Una cámara oculta, indiscreta, registra las caras de extrañeza de los invitados.

3. INTERIOR DEL DISOÑATORIO

En el escenario, en una pantalla “gigante” y en directo, vemos proyectadas las imágenes que capta la cámara indiscreta.

Dentro del disoñatorio, en las sillas, se han dispersado estratégicamente los integrantes de grupos de “niños cantores” quienes tendrán el cargo de interpretar por turnos, una canción infantil. Pueden ser grupos de tres o cuatro para tres o cuatro canciones. Están identificados como grupo por el color del globo inflable que llevan.

Poco a poco se va llenando la sala. Cuando se termina la cola de entrada, se apagan las luces, excepto las del escenario. Música de referente Infantil, risas y voces de niños, como fondo para la voz en off que da la bienvenida al espectáculo.

4. EN LA PANTALLA sucesivamente pasan los créditos. En OFF alternadamente una voz femenina y otra masculina leen”

“DISOÑAR LA ESCUELA, Para sembrar y cultivar un Jardín de Infantes Planetarios”

"La vida, se divide en dos partes. La parte prosaica consta de lo que uno hace por obligación, que no le interesa a uno, que no le gusta a uno, pero que uno hace para ganarse la vida, para su supervivencia.

"Pero vivir es mucho más que sobrevivir. Desafortunadamente hasta ahora la política se ocupa del sobrevivir y nunca del vivir. Vivir es realizarse, es vivir en comunidad, es vivir en conformidad consigo mismo y con los demás.

Esto es la poesía: vivir uno de manera poética, según sus aspiraciones". (EDGAR MORIN).

"Porque estamos hechos del mismo polvo del que están hechas las estrellas, nuestro destino es volver a ellas." (ROBERTO MATTA)

"Si todas las naves de guerra del mundo se dedicaran a bombardear con "semillas" el Planeta, seríamos capaces de hacer nacer de nuevo el universo entero". (FUKUOKA)

SUBE LA MUSICA A PRIMER PLANO Y CORTA.

SE APAGA LA PANTALLA .

INICIO DE LA CELEBRACION

1. EN EL ESCENARIO, UNA MESA LARGA COMO PARA REALIZAR UN PANEL, SOBRE LA MESA, UN MICROFONO DE MESA, UNA JARRA DE CRISTAL CON AGUA, UN VASO Y UN SOMBRERO. SE HAN COLOCADO TRES SILLAS VACIAS COMO ESPERANDO A TRES INTERLOCUTORES, DELANTE DE LA MESA.
2. En el auditorio, sentado DESDE SU LUGAR, el primer integrante del "coro" Entona el primer verso de la canción escogida. (Se sugiere "Manuelita, la tortuga", de María Elena Walsh)
"Manuelita vivía en Peguajo, pero un día se marchó..."
DESDE OTRO LUGAR el segundo integrante le responde
"... nadie supo bien por qué a París ella se fue."
Y LOS DOS "
"Un poquito caminando y otro poquitito a pie"
DESDE OTRO LUGAR un tercer integrante :
"Manuelita una vez se enamoró de un tortugo que pasó
OTRO INTEGRANTE
"Dijo : qué podré yo hacer, vieja no me va a querer...
A DUO :
" En Europa y con paciencia me podrán embellecer".

A CORO LOS CUATRO y DE PIE:

“Manuelita, manuelita, manuelita, a dónde vas?

Con tu traje de malaquita y tu paso tan audaz.

3. En el escenario. Se apagan casi todas las luces. Luego entra un “payaso”, toma el sombrero, como si nadie lo observara, toma un poco de agua y se acerca al micrófono y luego canta :
“HABÍA UNA VEZ UNA VACA EN LA QUEBRADA DE HUMAHUACA...
4. Desde el auditorio le contestan integrantes del grupo dos,

Y ASÍ SUCESIVAMENTE VAN ANIMANDO EL AUDITORIO A CANTAR,
HASTA AGOTAR LAS CANCIONES PREPARADAS.

INTERLUDIO SILENCIOSO Y MUY OSCURO, COMO SI SE HUBIERA IDO EL
FLUÍDO ELÉCTRICO. (30 SEGUNDOS O MAS)

LOS INTEGRANTES DE LOS COROS DE NIÑOS CANTORES, EMPIEZAN A
HACER ESTALLAR LAS “BOMBAS” DE CAUCHO (LOS GLOBOS DE LA
PIÑATA), EN MEDIO DE GRITOS, RISAS Y MAS GRITOS, SIMULANDO
PÁNICO.

EL PAYASO DESDE EL ESCENARIO, CON UN IMPROVISADO MEGÁFONO
PORTÁTIL, LLAMA A LA TRANQUILIDAD. DESPUES DE UNA QUE OTRA
PAYASADA ADICIONAL Y CON LA LUZ, RENACE LA CALMA.

MUSICA SERENANTE. LA VOZ OFF LEE ALGUNAS DE LAS RESPUESTAS
ESCRITAS EN LA BOLETA DE ENTRADA, PRIVILEGIANDO LAS QUE
ESCOGIERON COMO RESPUESTA “LAS BOMBAS DE LA PIÑATA.

PRIMERA DISOÑACION : MI OTRO YO TRAS EL ESPEJO

EL ESCENARIO PERMANECE VACÍO, TAN SOLO UNA LUZ CENITAL CAE
SOBRE EL LUGAR QUE OCUPARA UN INVISIBLE CONFERENCISTA.

EN OFF, EL CONFERENCISTA INVITADO EXPLICA A LOS ASISTENTES EN
QUE VA A CONSISTIR LA DISOÑACIÓN. LOS INVITA A CERRAR LOS
OJOS, A RESPIRAR PROFUNDAMENTE, A CONCENTRAR SU MIRADA EN
EL ENTRECEJO. LUEGO LOS TRASLADA, DESDE EL DISOÑATORIO, A
ESA MAÑANA, ANTES DE SALIR DE CASA. LOS HACE OLER, TOCAR,
GUSTAR, OIR, Y VER CON LOS OJOS CERRADOS. MIRARSE AL ESPEJO
Y ENCONTRARSE CON SU OTRO YO, AL OTRO LADO DEL ESPEJO,
ABRAZARSE CON ÉL Y SALIR “AMIGADOS” A CAMINAR CON HASTA
LLEGAR DE NUEVO AL AUDITORIO.

HACE QUE SE DESPERECEN, COMO SI VINIERAN DE UN LARGO VIAJE
EN SUEÑOS Y LES INVITA A RESPONDER, EN PRIMERA PERSONA Y EN
SILENCIJO, LA PREGUNTA : ¿CÓMO ME FUE HOY CON MI OTRO YO EN
EL ESPEJO?

EN EL AUDITORIO LOS “ASISTENTES DE LA PUESTA EN ESCENA”
REVISAN SI ALGUIEN NO TIENE CÓMO ESCRIBIR Y LUEGO, RECOGEN
LOS ESCRITOS.

MUSICA SERENANTE ACOMPAÑA LAS ESCRITURAS.

PRIMER CORTE PARA REFRIGERIO.

SE INVITA A SALIR DEL AUDITORIO PARA TOMAR ALGUN REFRIGERIO.
SE RECUERDA QUE “A LA SALIDA LA PAGAS”, ¿QUÉ PAGAS A LA
SALIDA? PEGADAS SOBRE LAS PAREDES DE LA SALA DE REFRIGERIOS
SE HAN DISPUESTO MUCHAS RESPUESTAS QUE A LA PREGUNTA
OTROS SUJETOS, ANÓNIMOS HAN DADO A LA PREGUNTA “COMO ME
FUE HOY CON MI OTRO YO EN EL ESPEJO”.

LA CAMARA INDISCRETA VUELVE A ENCENDIR SU VENTANA. SE
REALIZA UN REGISTRO GRABADO DE LAS GENTES QUE PASAN FRENTE
A ELLA. ESTE SERVIRÁ DE ABREBOCAS PARA LA SIGUIENTE
DISOÑACION.

SEGUNDA DISOÑACION : LA ESCUELITA QUE YO TUVE

CON LOS MISMOS DISPOSITIVOS DE LA DISOÑACION ANTERIOR, SE
INTRODUCE A LOS ASISTENTES HACIA SU SALA PRIVADA DE
PROYECCIONES Y SE RUEDA UNA DE LA PELÍCULAS QUE ALLÍ CADA
UNO TIENE GUARDADAS : EL PRIMER DÍA DE ESCUELA, LA PRIMERA
ESCRITURA DEL NOMBRE PROPIO, LA PRIMERA MAESTRA...

LA SALIDA DE ESE MUNDO INTERIOR EN ESTA OCASIÓN SE PUEDE
HACER CON LA PREGUNTA “A QUÉ HUELE SU MALETA ESCOLAR”, O
“CÓMO FUE ESE PRIMER DÍA DE ESCUELA”...

A LA SALIDA LA PAGAS : BOLETA DE SALIDA

**ES MUY IMPORTANTE NO DEJAR PERDER LA ENERGÍA ACUMULADA
EN LA CELEBRACIÓN COLECTIVA DE LA DISOÑACIÓN EN LA PRIMERA
INFANCIA. QUE NO HAYA APLAUSOS!**

A CAMBIO DE LOS DATOS RECOGIDOS A LA SALIDA DE LA DISOÑACIÓN
SE ENTREGARIA EL ESCRITO “MALETA ESCOLAR” QUE ACOMPAÑARIA
AL FINAL ESTA COMUNICACIÓN. PERO NO CUPO EN MI MALETA. LO
QUEDO DEBIENDO.

No suelo argumentar linealmente. Con frecuencia, simplemente “corto”, “recorto”,
“yuxtapongo”, “pego”, es decir, edito. Como se hace en una sala de edición de video o
de audio. Tengo frente a mí múltiples canales abiertos, casillas donde coloco
provisionalmente los fragmentos seleccionados. Y luego ruedo un discurso: viene un
“discurrir”, uno, entre los múltiples posibles modos de ordenar los fragmentos. Y al
finalizar, comento.

Procuré seguir todas las normas para la presentación de la comunicación definitiva pero aun quedo en deuda, especialmente con aquella que establece: “Los epígrafes de los apartados serán identificados siguiendo la Norma ISO 2145/1978 de División y Subdivisión de documentos escritos (División con cifras arábicas, correlativamente a partir del 1, con el conocido sistema de puntos 1; 1.2; 1.2.1; 1.2.1.1; etc.), en mayúsculas, negrita, Arial 11, precedidos y seguidos por una línea en blanco.

“Ironista es quien duda radical y permanentemente acerca del léxico último que utiliza habitualmente, incorporando léxicos últimos de otras personas o libros”. (2).

“DISOÑAR LA ESCUELA, para sembrar y cultivar un JARDIN DE INFANTES PLANETARIOS”, más allá de la educación que queremos (¿?) para la generación de los bicentenarios. ¿Cuáles?